

El último disco que hicimos en este formato fue un homenaje a los refugiados que estaban llegando masivamente a Europa, cuatro CD con casi cien temas originales reunidos en *Refugio del sonido* de los que hablaré más en el capítulo de obra social.

En ocasiones, estos trabajos han servido para presentar a nuevos artistas. *Fragua futura* fue uno de mis primeros encargos como productor y consistió, básicamente, en una colaboración con Nuevos Medios y Mario Pacheco, el gran revolucionario de lo que se conoce como «nuevo flamenco», que surgió en los años ochenta. Pacheco hizo posible que grupos como Ketama, Tomatito y La Barbería del Sur tomaran impulso. Sería tarea ímproba consignar aquí las incontables carreras que Mario y Cucha, desde su discográfica Nuevos Medios, lanzaron en su época. Decidimos editar un CD amparándonos en esa línea de descubrimiento de talentos para proponer nuevos artistas. Al cabo de los años, siento que se trató de una enhebrada con buen tino, y aunque hubo artistas que nunca volvieron a grabar o que no consolidaron su carrera, otros hallazgos, como Saúl Quirós o Diego del Morao, que grabó por primera vez como solista, fueron aciertos incontestables. Después de aquello, Del Morao se ha convertido en la figura más importante de la guitarra flamenca. De hecho, *Fragua futura*, aunque solo fuera porque tiene el primer tema como solista del guitarrista flamenco más influyente de los últimos veinte años, ya estaría justificado.

Otro trabajo coral fue *La tierra del agua*. Surgió a petición del patrocinador Estrella Galicia, que deseaba poner en valor sus raíces, algo que me pareció muy acertado. De igual manera que el Gobierno francés destina un porcentaje importante de la taquilla a potenciar al cine nacional, Estrella Galicia, que estaba apoyando la música de Casa Limón y todas mis locuras, me pidió hacer un disco en el que se impulsara la música gallega de raíz. Gracias a eso conocí el festival de jazz y música celta de Ortigueira con Leilía y Budiño, entre otros. Ver a Budiño y a Jerry González tocando junto a los Hip Hop Roots de Bahía bailando con las *pandereteiras* gallegas estuvo muy bien, fue ciertamente memorable. *La tierra del agua* me permitió tomar algo de conciencia sobre los maravillosos fol-

clores ibéricos más alejados de nuestra raíz andaluza.

De todos estos discos de colaboraciones, el más emblemático de mi carrera se llama *Limón*. No solo se trata de mi debut como solista y a su vez de la inauguración discográfica de Casa Limón, sino que resume muy bien mis primeros veinte años como músico. Paco de Lucía tocó un tema inédito compuesto por mí; Bebo Valdés y Buika se encontraron por primera vez; incluye una bulería brutal con Potito, Duquende, Guadiana, la Tana,

Genara y Montse Cortés, todos juntos en un tema que hizo historia. La cantidad de colaboraciones que recoge *Limón* resumen una época, incluida la portada de Pablo Juncadella, que quedará para el recuerdo.



Carátula del disco *Limón*

#### ARMONÍA, RITMO Y UN POCO DE AGRÍCOLA

A veces, cuando me preguntan cuál debe ser la formación para un músico, pienso en diferentes opciones y herramientas que los jóvenes pueden utilizar para ampliar sus conocimientos. Las primeras que me vienen a la cabeza son la armonía, el ritmo, cómo negociar las cuestiones contractuales, nociones técnicas de producción e incluso tecnológicas. Toda formación en esas lides pueden ser de utilidad en algún momento. Ya he hablado de mi carrera frustrada como ingeniero agrícola, pero nunca hay que dar por tiempo perdido el que nos genera más conocimiento. Da igual el tema, la vida te da sorpresas.

Ya inmerso en el mundo de la música, recuerdo llegar a la fábrica de Estrella Galicia, donde los hermanos Rivera tenían su base. Estábamos negociando el patrocinio de mi sello, Casa Limón, y nos encontrábamos en A Coruña para cerrar el trato. Durante la visita a la fábrica empezaron a hablar de la cerveza y, de manera natural, empecé a disertar sobre las propiedades del lúpulo, la cebada y el centeno con los ingenieros. Mis socios se quedaron impresionados con mis conocimientos sobre la industria cervecera. Por fin encontré algo en lo que hacer uso de mis conocimientos agrícolas.